HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.583 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Martes 18 de Noviembre

DOS IDEAS

(CUENTO)

Cara más bonita que la de Gloria era difícil de encontrar... ¡Que ojazos negros, llenos de luz y dulzura! ¡Qué perfil más correcto! Era la boca un poco grande, como si la naturaleza le hubiese formado así para mostrar fácilmente el tesoro de perlas que guardaba; la nariz perfectamente delineada, la hermosa frente orlada de multitud de rizos de un cabello castaño abundantísimo... De mediana estatura, pero esbelta, graciosa y y bien moldeada.

Las privaciones, el trabajo constante y los disgustos, no habían podido imprimir en aquella encantadora fisonomía el sello funesto de la demacración; estaba, sí, pálida, pero con una palidez transparente y deliciosa que era un nuevo atractivo. De todo lo que hubiera podido afearla resultó triunfante y vencedora la juventud.

Gloria llevaba su nombre en la cara. ¡Lástima que tan gentil figura se disfrace con aquel usado vestidillo de percal negro, aquel velo de indefinible color y aquellos zapatitos tan pardos!

Subía la penosa cuesta de la calle de Atocha acompañada de su padre, un pobre hombre agobiado más que por la edad por los sufrimientos...

—Hija mía, aquí vive nuestro personaje—dijo deteniéndose ante el gran portalón de una elegante casa. —Este debe ser su coche; tal vez vaya á salir. Escucha, Gloria, es mejor que suba yo solo... Tú me esperas aquí mismo, en la puerta ¿entiendes? Presumo que mi visita no ha de ser larga.

—Está bien, papá... Y no seas como siempre tan apocado y tan... Háblale al alma, recuérdale vuestra antigua amistad, explícale bien tu situación...

El padre hizo un movimiento de cabeza, como indicando que ya sabría él hablar cuando llegase el caso; penetró en el portal y comenzó á subir las escaleras.

—

Las bajaba ya el personaje, cuando se tropezó de manos á boca con el padre de Gloria, el cual le gritó echándole un brazo por el hombro:

—¡Manolito!

—¡Eh! ¿Quién es usted?

—Julián Cervera, Cerverita, tu inseparable compañero de colegio.

—¡Ah! ¡Diablo! ¿Conque eres tú—preguntó el magnate midiendo de arriba abajo con los ojos al antiguo camarada y fijándose en el deterioro de su traje.—¿De donde sales ahora? Después de tantos años... Francamente, si no dices tu nombre me hubiera sido dificilísimo reconocerte... Estás hecho un viejo...

—En cambio tú pareces un pollo, á pesar de que me llevas tres años.

—No te invito á que entres en mi casa porque tengo mucha prisa; voy al Congreso.

—Bueno, no importa. Lo que tengo que decirte se puede reducir á muy pocas palabras... y aquí ó allá arriba, lo mismo da. Chico estoy con el agua al cuello... Hace un año que me dejaron cesante y tres que me quedé viudo... La larga enfermedad de mi pobre mujer acabó de arruinarme. ¡Un verdadero desastre, Manolito!

Manolito comenzó á bajar las escaleras y Cervera le detuvo en el primer descanso para continuar diciendo:

—Ya comprenderás que en casos así, tan angustiosos, es cuando se acude á los amigos, á los verdaderos y antiguos amigos de la infancia... Tú puedes hacer ahora para mi el papel de Providencia, ser mi salvación, reponiéndome en mi destino.

—¡Si supieras que difícil es eso!

—¿Para tí que eres uno de los prohombres del partido gobernante, y que hasta se te ha indicado para una cartera.

—Eso es lo que todo el mundo cree, que no hay más que coser y cantar... Pero no sabes los compromisos que tengo y las dificultades con que se tropieza para conseguir un miserable destinillo de mil pesetas...

—¡Manolo, por Dios! Mira que si me desahucias me hundes en la más espantosa miseria. No sé lo que será de mi porque he llegado al fin de lo último... ¡Haz un esfuerzo por tu pobre amigo.

—No se me ocurre nada ni sé que hacer para remediar tus males, creeme. Llegas en la peor época, cuando precisamente se están suprimiendo plazas y haciendo economías.

El personaje bajó unos cuantos escalones, y el mísero cesante lo siguió, deteniéndole de nuevo.

—Escucha—le dijo.—No es posible que te hayas hecho cargo de lo que para mí representa tu negativa... A nadie conozco más que á tí que pueda favorecerme... De algo ha de servirme nuestra antigua amistad, el cariño que mútuamente nos profesábamos de niños. ¿Te acuerdas de aquél día en que hicimos «novillos», yéndonos á coger almendrucos verdes al Retiro, allá por detrás del Observatorio? ¡Cuántos años han pasado! Tú estás ahora en la opulencia; yo soy casi un mendigo... Sé bueno para mí; un poco de caridad... ¡No hagas que me entregue á la desesperación! Manolo, acuérdate de que tu madre me quería mucho; y de que si viviese la pobre me recomendaría á tí.

Manolo se encogió de hombros y continuó bajando la escalera, seguido siempre del cesante.

—Me ofendes—le dijo—al suponer que no quiero: es que «no puedo», así como suena. He gastado por completo á mis amigos del Gabinete...

Desde que he salido diputado no me dejan vivir con absurdas pretensiones los de mi distrito, y á estos no hay más remedio que atenderlos.

Habían llegado á la puerta de la calle y disponíase el hombre de influencia á subir al carruaje, cuando fijó su mirada en el hermosísimo rostro de Gloria, que al ver á su padre triste y cabizbajo se aproximó á él con solícito cariño.

El respetuoso lacayo, sombrero en mano, había abierto la portezuela del coche, y esperaba á que subiera su señor; pero este quedóse mirando á Gloria, sin moverse, como fascinado.

—Es mi hija—le dijo el pobre cesante, á quien ahogaba la pena.

Nada contestó el magnate; parecía clavado en el suelo y continuaba mirando de hito en hito á Gloria, la cual sintió una bocanada de calor en la cara y bajó los ojos.

Aquel tinte carmíneo en que se trocó, sin transición alguna, la mate palidez de Gloria, fué un encanto más, fiel expresión de su pureza de alma, y sabido es que los libertinos los que únicamente buscan en la mujer la torpe satisfacción del deseo sensual, adoran sobre todas las cosas la inocencia, por el sólo placer de destruirla.

El prohombre político, en cuyos ojos fulguró una mirada de sátiro al contemplar tan seductora niña, sonrióse por primera vez y, acercándose al grupo que formaban padre é hija dijo á su amigo de la infancia.

—Oye... se me ocurre una idea... Ahora recuerdo á una persona influyente que me debe favores y á quién hoy mismo hablaré. Es nuestro hombre... Cuéntate colocado, Cerverita.

—Se me ocurre á mi otra idea—le contestó por lo bajo el pretendiente—y es... que eres un canalla, que te desprecio y que me creería deshonrado volviendo á saludarte.

Y cogiendo á Gloria del brazo, se alejó sin volver la cabeza.

RAMIRO BLANCO

Aún con estas cualidades le faltaba la fuerza moral que se adquiere con la costumbre de sufrir.

No es extraño que vacilara antes de fijar de una manera irrevocable su destino.

—Por su madre...

—¿Ha estado aquí?

—Me ha acompañado constantemente en el mal de Estrella.

—Pobre señora! Iré á darle las gracias. Y Luis?

—Está mejor: ya se levantará mañana.

—Más vale así: tú, mi pobre Blanca, has sufrido una buena temporada. ¿Te asustaste ayer?...

Y Manuel comenzó á contar los accidentes de la batalla, sin dar tiempo á su hermana de contestar.

Blanca puede asegurarse que no le oía; completamente abstraída en sus meditaciones, sentía hundirse el soñado mundo de su felicidad.

La promesa hecha á su hermana era el suicidio de su alma.

Era la abnegación elevada á sacrificio, de que sólo es capaz el alma de una mujer.

Así es que su pensamiento daba una triste despedida á sus locas quimeras, á sus doradas ilusiones, y mártir de su propio corazón, le imponía silencio con la firmeza del que está decidido al sacrificio.

¡Si Manuel hubiera podido leer en la frente de su hermana los pensamientos que le agitaban!

Pero Dios los ha envuelto en un velo impenetrable...

Su sabiduría infinita ha previsto que no pudiendo ser comprendidos, era facil que fuesen profanados!

Obras son amores...

«El Siglo Católico» publica un artículo suscrito por *otro*, que más bien debiera firmar *el mismo*.

Convertido en nuevo Jeremías, todo son lamentaciones del articulista, que más defiende su bolsillo particular que el interés general. Si ese *otro* es *el mismo*, nada tiene esto de extraño, pues antes de saber donde le aprieta el zapato, siente que la *alpargata* le duele... en la bolsa.

Si los que desempeñan cargos ó escriben para el público, tuviesen la buena costumbre de estudiar los asuntos de que hablan, á buen seguro que otro sentido informaría el artículo «Nuevo impuesto», que nos ocupa.

En tal caso sabría su autor que el presupuesto de gastos de esta ciudad no peca de excesivo en ninguna de sus consignaciones, sino que antes bien puede tacharse de exiguo, ya que tan solo cubre las atenciones más perentorias y necesarias en población que reviste la importancia de la nuestra. Cualquiera disminución de gastos que se intentase, desorganizaría ó dejaría desatendido el servicio á que hiciera referencia, si no se concretaba á quitar el *chocolate al loro*.

Buena prueba de ello la tenemos en que nadie, de dentro ni de fuera de la Corporación municipal, nadie de esta ni de la otra fracción que en el Consistorio ha tenido asiento (y entre ellos figuran afines del articulista) ha señalado ni determinará un ramo de la administración en que, sin perjudicarlo, pueda introducirse una verdadera economía; mientras puede decirse que en policía de seguridad, en policía urbana, en alumbrado, etc., para estar á la altura que merece la ciudad de Alcoy, debiera gastarse bastante más de lo que se gasta.

Alcoy, población altamente industrial, con un censo oficial de 32.000 almas, tiene un presupuesto importante 910.000 pesetas, y si de él se descuenta el cupo de consumos, el contingente provincial y las cantidades destinadas á moratorias y amortización de créditos, dejaremos reducido el verdadero presupuesto á gastar en todas las atenciones municipales, durante un año, á 450.000 pesetas. Nadie, que discurra sin pasión, podrá tildarlo de excesivo.

Parece ser que en nuestro pueblo, que no es tan pobre cual lo pinta el articulista del semanario «El Siglo Católico», debiera cubrirse con superavit aquel presupuesto; pero, por desgracia, no ha ocurrido esto jamás, antes bien se ha liquidado siempre con déficit, déficit que de día en día coloca en situación más desesperada á este Municipio. Y á nadie más que á un articulista mal intencionado, que se mueva á impulsos de bastardos intereses políticos ó de egoísmos personales mal reprimidos, puede ocurrírsele afirmar que buscar solución al conflicto procurando reforzar los ingresos para acercarnos á la anhelada liquidación nivelada del presupuesto, sea ir á la bancarrota y al descrédito y á la quiebra. ¡Sin duda desconoce el sentido de estas palabras! El verdadero desastre en la administración municipal, á juzgar por la forma en que discurren, sería poner sus riendas en manos de los *hacendistas* ultramontanos que, al parecer, convertirían el monte en orégano.

Ello sentado, entremos ya á ocuparnos del nuevo impuesto sobre carros de transporte, fijado en cinco céntimos de peseta por cincuenta kilógramos de géneros que entren en el casco de la población, excepción hecha de los productos elaborados, cuyas primeras materias hayan pagado este arbitrio.

Todo el mundo, menos el articulista de marras, sabe que en cuestión de arbitrios se mueven los Ayuntamientos dentro del círculo de hierro que traza el artículo 137 de la Ley municipal.

Desde hace años están establecidos en Alcoy todos los arbitrios compatibles, excepción hecha del sobre carros de transporte; y esta excepción que constituía un privilegio, y como tal odioso, máxime cuando recae principalmente en la clase adinerada, es la que se hace desaparecer en el nuevo presupuesto.

Principio elemental es que todos deben contribuir á levantar las cargas, y no puede tolerarse por más tiempo que, liquidándose con déficit todos los presupuestos, subsista la irritante desigualdad de estar en vigor impuestos que pesen sobre el proletario, mientras gocen las clases acomodadas de exención de arbitrios que á ellas principalmente afectan.

Por lo equitativo que resulta el nuevo impuesto, en combinación con todos los demás, merece plácemes el Ayuntamiento que lo ha acordado, y nosotros, como todo el que se precie de buen alcoyano, no hemos de regatearle el aplauso. Quédese el censurar lo que es bueno para aquellos pobres de espíritu que no saben sacrificar el mezquino interés individual en aras del bienestar de su pueblo.

Con intención dañada — y en eso coinciden «El Siglo Católico» y la «Revista Católica», como si á los dos les *apretase la a pargata*—se quiere hacer resaltar el gravamen que pesará sobre las clases obreras por el encarecimiento de artículos de primera necesidad. ¡Un céntimo de peseta por arroba!

Pero aun siendo tan insignificante, á buen seguro que nuestro Ayuntamiento que se interesa con hechos por los obreros alcoyanos, más que los semanarios titulados católicos con sus cantos de sirena, á buen seguro que el Ayuntamiento, repetimos, no se haría sordo á toda pretensión fundada que para la exención de las harinas y algún otro artículo se le formulase.

Con lo expuesto entendemos—contra el parecer de los semanarios antes nombrados—quedar evidenciados á la par que la equidad y justicia, la conveniencia y necesidad del nuevo impuesto, y ni un momento solo dudamos que han de aceptarlo los buenos alcoyanos como la aceptará sin duda la Junta Municipal, ya que representa, sí, un sacrificio, pero sacrificio necesario para encauzar la administración municipal por derroteros que conduzcan á hacer desaparecer el déficit de sus presupuestos.

Concurso Nacional Literario

organizado por los Sres. Ivorra, Payá y Compañía, fabricantes del papel de fumar marca *Papel Salud, de esencia de azahar*.

He aquí los cinco sonetos que han merecido los cinco premios en metálico, ofrecidos por dichos señores fabricantes, y los dos sonetos propuestos por el Jurado para accesits.

PRIMER PREMIO (250 pesetas)

Blanco como la nieve inmaculada
que brilla en los festones de la loma
ni una impureza en su tersura asoma
que pueda disgustar á la mirada.

En sus débiles hojas, condensada
la esencia del azahar el hombre toma
recordando al sentir su puro aroma
los campos de Sevilla y de Granada.

Salubridad, fabricación correcta,
aromas, que deleitan el sentido,
economía y suavidad perfecta.
por cuya causa el mundo ha convenido
en que es SALUD la marca más selecta
que la industrial Alcoy ha producido.

TOMÁS ASENSI

—

SEGUNDO PREMIO (175 pesetas)

Entona con justicia en mi alabanza
El poeta su canto melodioso,
Porque inauguro un porvenir dichoso
Y torno en realidad una esperanza;

Por mí el que fuma su ventura alcanza.
Con el tabaco respirando ansioso
De azahar el perfume delicioso
Que le ofrece salud y bienandanza.

A nadie el consumirme vuelve atónico,
A nadie hago toser ni torno asmático,
Catarroso, gastrálgico ó afónico;
Sin temor puede usarme el neurasténico;
¡Soy el *Papel Salud*, fino, aromático!
¡Soy el *Papel Salud!* ¡El más higiénico!

RAMIRO RIPOLLÉS ESPAÑOL.

—

TERCER PREMIO (125 pesetas)

¡Salve! papel sin par, yo te saludo!
Y al contemplar tu aliento soberano,
Comprendo lo profundo del arcano
Que es de tu gloria poderoso escudo.

Ante tu fama permanezco mudo
E intento el plectro manejar en vano,
Que frases faltan al lenguaje humano
Y nadie tu grandeza cantar pudo.

¡Papel Salud! Tu nombre solamente
Basta para llenar la vasta esfera
Desde el Orto lejano al Occidente;
Vuela tu nombre altivo, por doquiera,
Y ante ti prosternándose la gente
Contempla absorta tu triunfal carrera.

SANTIAGO PUIG PÉREZ.

—

CUARTO PREMIO (100 pesetas

Ante todo y á guisa de proemio,
mientras llamo á las musas en mi ayuda,
declaro que en la lid fragosa y ruda
de este certamen, quiero el primer premio.

No se crea arrogancia de bohemio
esto que digo; es la verdad desnuda;
y, si logro vencer, no quepa duda,
ni pagaré enfitensis ni laudemio.

No temo á los que en verso bien medido
van á coger el premio por el rabo
armando de palabras gran ruido;
yo no quiero llevármelo de momio,
¿más sabeis cómo yo el PAPEL alabo?
¡Fumándolo, señor! ¿que más encomio?

RAMÓN ANDRÉS CABRELLES

—

QUINTO PREMIO (80 pesetas)

Un galeno alemán, doctor famoso,
á la par que muy sabio... muy ladino,
escribió sobre un viejo pergamino...
«que era el tabaco un álcali morboso».

Por bajo, un moralista puntilloso
hallando aquel informe... peregrino,
añadió—según él—con sumo tino,...
«que el hombre fumador era un vicioso».

De entonces fué el fumar vicio y veneno,...
pero *Ivorra y Payá* lanzan la idea
de hacer *papel salud* de esencias lleno;...
Y obran revolución tan gigantea...
que el vicio pasa á ser... ¡placer ameno!
y el veneno morboso... ¡panacea!

JOAQUÍN AGUILERA Y GARCÍA.

—

PRIMER ACCESIT (50 pesetas)

Ante el «papel Salud» me quedo extático
Es fama que al usarlo hasta los éticos,
De escuálidos se tornan en atléticos;
Es blanco, transparente y aromático.

¡Fumadores! Aunque hable en tono enfático
Sabed que en todos los dominios béticos
Se le consagran ya cantos poéticos
Porque á las mismas Musas es simpático.

Tiene á más de presencia aristocrática
Y alto valor higiénico-científico
Popular baratura democrática.
Imposible es hallar ninguno análogo;
Hace en la sociedad *papel* magnífico
Y ya lo recomienda hasta el Decálogo.

ENRIQUE REDEL

—

SEGUNDO ACCESIT (50 pesetas)

Lo sacó suavemente de un bolsillo
á un señor en la calle de Sevilla;
fué cogido infraganti el granujilla
y de él se encargó un guardia... ¡pobrecillo!

El objeto robado fué un librillo
de papel de fumar; cosa sencilla;
y ante el juez cuyo aspecto no le humilla
de esta manera declaró el chiquillo:

—Le vi entrar, señor juez, en el estanco:
¡me lo dió el corazón! Hacia él me voy...
compró el papel; salió; tras de él arranco...
¡que era marca *salud!* ¡Papel de Alcoy...!
. . . .
—¡¡Salud!... repite el juez; ¡ahora me explico...!
Y al punto dió orden de soltar al chico.

MARÍA DEL PILAR CONTRERAS DE RODRÍGUEZ.

— 126 —

CAPÍTULO XXII

Entre dos corazones

No había dado Blanca más que el primer paso en la senda del sacrificio.

Le faltaba la prueba más difícil, la más penosa.

Tenía que exigir á Luis la misma abnegación que á sí misma se había impuesto, y... era acaso posible que él accediera?

¿Tenía ella derecho para fijar el porvenir de aquel hombre á quien apenas conocía y que era, sin embargo, el sueño de su vida?

Blanca fluctuaba entre la abnegación y el amor. Era débil y vacilaba ante la amargura del primer pesar.

Sin embargo el alma se acostumbra al dolor como el cuerpo al veneno, y vemos á personas delicadas sufrir con firmeza pruebas tan terribles que matarían al más fuerte, como vemos á un chino tragar una cantidad de opio que mataría á un europeo.

El alma en pugna siempre con el cuerpo mortal en que se encierra como una esencia en un vaso, quiere dar á los dolores su inmortalidad.

El corazón acaba por acostumbrarse á ellos.

— 127 —

En vano el alma se rebela...

El tiempo se encarga de ir apagando la intensidad del dolor; en el fondo del corazón queda un sedimento amargo, pero el recuerdo ya no tiene bastante fuerza para revolverle!...

¡Es triste, muy triste, pero ni el dolor es eterno en la vida!

El tiempo lo apaga contra la voluntad del que lo siente, pues hay dolores que forman como una historia sublime, ajena á la historia de la vida, á los cuales se apega el corazón.

Blanca no estaba aún acostumbrada á sufrir.

No sabía que un corazón y un pensamiento son los principales agentes que atraen á esa fría sombra que se extiende sobre la luz de la vida con la pesadez de la niebla sobre las flores.

En aquellos tiempos la educación que se daba á las niñas era muy limitada:—no quiere esto decir que hoy valga más la que se da, pues se enseña poco bueno y mucho inútil;—queremos decir solamente que Blanca no había buscado á través de la historia el secreto de la vida.

De ser así habría sabido que el talento ha sido siempre como un sello de dolor, impreso por Dios á los que elige para el martirio.

Que ninguno de esos seres que han logrado imprimir una huella visible á su paso por el mundo, ha dejado de pagar á la gloria su tributo de lágrimas.

Fatiga el ver que todas las grandes inteligencias han sentido amontonarse sobre sí las tempestades de la vida, sus miserias, sus desengaños.

En cambio una inteligencia limitada, y aun nula, casi siempre vive y muere en una plácida y tranquila felicidad!...

Blanca tenía un gran corazón y un talento brillante.



Para satisfacer la ansiedad del público ante las noticias publicadas por la prensa de Valencia sobre retirada de la circulación de diferentes series y emisiones de billetes del Banco de España, hemos procurado informarnos en la Sucursal establecida en esta plaza, sobre la certeza de dichas noticias, resultando que si bien el Banco tiene ordenada la recogida de las series y emisiones que detallamos al final, en el plazo más breve posible, no está señalado éste para el 15 del corriente como oficiosamente han publicado muchos periódicos. Sin embargo al público, más principalmente conviene apresurarse al canje de los billetes mandados retirar para evitar la circulación de los muchos que emiten falsos.

Los billetes de las series y emisiones retiradas de la circulación son los siguientes:

Serie de 1.000 pesetas, emisión 1.° Julio de 1874.

Serie de 1.000 pesetas, emisión 1.° Julio de 1876.

Serie de 500 pesetas, emisión 1.° Julio de 1876.

Serie de 100 pesetas, emisión 1.° Julio de 1876.

Serie de 100 pesetas, emisión 1.° Enero de 1878.

Serie de 1 000 pesetas, emisión 1.° de Enero de 1884.

Serie de 500 pesetas, emisión 1.° Enero de 1884.

—Continuamos incomunicados con Madrid por la línea de Bañeras, que ha sufrido bastantes desperfectos á consecuencia del pasado temporal, siendo esta la causa de que se reciban los correos con un día de retraso, por tener que expedirse por Alicante.

Las mercancías para Bañeras y las procedentes de este punto, no se transportan, porque la crecida del río Barchell, destruyó el muro de la carretera de dicho pueblo, en el sitio llamado «Nuño», haciendo imposible el paso de carruajes.

La circulación de trenes por la línea de Gandía, ha quedado normalizada.

—La función de esta noche en el teatro Principal tiene el poderoso atractivo del estreno de «La Tempranica», zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, letra de Julián Romea, con música del maestro Jiménez, que alcanzó un éxito grandioso en Madrid, y recorre actualmente todos los teatros de provincias con el aplauso de los espectadores.

Como complemento del escogido programa organizado para esta noche, se pondrán en escena las zarzuelas «La Revoltosa» y «Lohengrin», tan celebradas de nuestro público.

Es de creer que esta noche se verá el teatro muy concurridísimo y que continuará viéndose tan favorecido como en el pasado domingo, en que hubo necesidad de cerrar la taquilla, poniendo el aviso «no hay billetes».

A juicio nuestro, «La Tempranica», que es una zarzuelita muy primorosa que se separa del corte de las que hoy estragan el gusto del público, proporcionará algunos llenos á la Empresa del Principal.

—Ayer mañana se celebró en la parroquial de Santa María la Misa de *corpore insepulto*, en sufragio del alma de don Antonio Pérez Albors, que falleció anteayer domingo, á la edad de setenta y ocho años, fortalecido su espíritu con los auxilios de la religión.

Acompañamos á su viuda é hijos en su justo dolor, y pedimos á Dios le haya concedido con el descanso eterno, los goces de su gloria.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 11.109 pesetas por 251 imposiciones, de las cuales son nuevas 15 y se satisficieron 3.189 pesetas 23 céntimos, á solicitud de 42 imponentes, 8 de ellos por saldo.

—Exquisito es el vino de Jerez FLOR DE MACHARNUDO, que tiene la casa de D. Pedro DOMECQ.

—Nuestros lectores que padezcan de la *garganta, tos y catarros*, usen las PASTILLAS CRESPO Dan buen resultado y sólo cuestan *seis reales* en las farmacias.

—DEPILACIÓN ELÉCTRICA.—Unico remedio para obtener la desaparición de los pelos de la cara. Exito seguro.—Mallorquins, 1, pral. Valencia.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Máximo obispo y San Odón.

Santo de mañana.—Santa Isabel reina de Hungría.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

¿Quién es ella?

Madrid 17 (14 20)

Telegrafían de Perpiñán que á consecuencia de una discusión que se suscitó á propósito de una joven en un baile que se estaba celebrando en Caralps, pueblecillo situado cerca de la frontera francesa, entre varios jóvenes, la discusión degeneró en disputa, y uno de los contendientes mató á otro de una cuchillada en el vientre.

El matador, que huyó, ha sido detenido y encarcelado en Puigcerdá.

Buenas noticias

Madrid 17 (18 5)

El ministro de Estado ha recibido telegramas oficiales comunicándole que la situación en Tetuán es satisfactoria, recobrando la población su aspecto normal.

Las Cortes

Madrid 17 (19 30)

Hasta el miércoles no se reanudarán las sesiones de Cortes.

Así lo aseguran en un importante Centro oficial.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTI

Madrid 17 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'50
Id. fin de mes	73'50
Amortizable 5 por 100 al contado	94'75
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'60
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	485'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	408'50
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	102'10
Id. 4 por 100	100'20
París á la vista	34'50
Londres	33'78

ANUNCIOS



IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre	5 »
Extranjero, trimestre	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.